

3 PLAN CATECUMENAL - EDUCAR PARA LA COMUNIDAD

Por un equipo de autores (6): Ignacio Jordán, Isabel Mariscal, Edy Gómez Restrepo, Martín Valmaseda, Luis F. Niño del Portillo, Mariano Fradejas. Marova, 1978- 155 páginas, 12 gráficos.

El libro trata de una catequesis práctica, pues, insiste en una "catequesis para la realidad de la vida" y quiere acomodarse a una línea de pedagogía actual, lográndolo de modo conciso, preciso y ameno.

Se trata de una experiencia de catequesis en la diócesis de Madrid (España) que da buenas bases para una buena reflexión en nuestra catequesis Colombiana y Latinoamericana, ya que estamos haciendo buenos esfuerzos de mejorar nuestros propios planes catequísticos.

Este Plan Catecumenal está basado ya no en una catequesis ocasional sino permanente o dicho en otros términos "la catequesis de la catequesis de la experiencia dentro de la Comunidad".

No se concibe catequesis individual sino catequesis de la persona, totalidad, que existe con otros; que tiene una alteridad, relación con otros. "El hombre es un ser que se realiza dándose a los demás", cita de E. Schillebeeckx, página 41.

Después de tratar de la catequesis de la experiencia y encaminada a la construcción de la comunidad, entra a comentar las diferentes pedagogías que nos ayudarían más de lleno a esta tarea.

Hace un recuento rápido de los diversos movimientos pedagógicos y se detiene algo más en C. Rogers, Paulo Freire, Iván Illich, Edgar Faure. Aquí quiere hacer notar las características que conlleva una educación actualizada la cual nos conduce más directamente a una adecuada y provechosa pedagogía para la educación en la fe. Sin embargo, nos advierten, los autores, que la catequesis no es sólo la adaptación a estas conquistas pedagógicas sino que ella tiene como fundamento "la fidelidad a la Palabra de Dios y la fidelidad al hombre, a las exigencias concretas de la persona".

Respecto del sujeto de la catequesis, va descubriendo los centros de interés de las diversas etapas de la vida del joven: 6 a 9 años; 9 a 11 y 12 a 14: Los intereses lúdicos, sociales, estéticos, intelectuales, escolares, etc., van apareciendo en estas diversas edades hasta hacernos ver que los jóvenes van encontrando nuevos valores que deben tenerse muy en cuenta en la educación de la fe.

En esta obra va desfilando de modo muy conciso, es cierto, pero no por ello menos preciso, claro y hasta novedoso, una serie de reflexio-

nes sobre puntos básicos de la catequesis.

Nos va llevando desde la experiencia, es decir, la vida, reflexionada a la luz de la Palabra de Dios, hasta la celebración en comunidad, haciendo énfasis en que "un acontecimiento celebrado con otros es vivido de nuevo y nos ayuda a profundizar en la realidad que celebramos", página 97.

Trata también sobre el educador en la fe. Aquí nos hace ver que el concepto que el catequista tenga de hombre y mundo, determinarán su tarea como educador en la fe: la relación que entable con su catequizando; el proceso de catequesis que emplee; su modo de presentarse como animador del grupo; su mensaje y su lenguaje, etc. Por fin llega a afirmar que todo catequista debe ser un creador capaz de despertar iniciativa y originalidad.

El libro termina con dos anexos: uno que trata de un montaje audiovisual (diaporama) y otro que consta de 12 láminas.

El montaje audiovisual (diaporama) tiene cinco partes: 1- Esto no es un truco; 2- Ser catequista en mi tierra; 3- El arca de la catequesis; 4- El circo de la educación; 5- El explosivo. Son montajes cortos pero muy motivadores para promoverse en una manera actualizada en la educación de la fe, aprovechando todos los adelantos de las ciencias pedagógicas y psicológicas para mejor lograr una verdadera evangelización como nos lo están pidiendo los tiempos actuales.

Las láminas son también auxiliares para la mejor comprensión de los diversos temas que trata a lo largo de la obra.

Este libro me parece importante en cuanto nos lleva a los catequistas a reflexionar, con un material muy condensado, sobre la aplicación a la catequesis de los diversos descubrimientos pedagógicos que actualmente se tienen en cuenta.

Además, siendo todo ya puesto en práctica y reflexionado por un grupo que nos presenta este estudio como conclusión de una experiencia, tiene un valor mayor; su lectura llevará a motivarnos más en la catequesis, tarea eclesial, que tanto debe preocuparnos a todos los cristianos.

Andrés Rosero Bolaños F.S.C.